

*Rosales*

mfu 60405

ms 96



*Rosas de Mayo*

1962

## VEREDICTO

### SEDES SAPIENTIAE

Los miembros del Jurado calificador de los trabajos enviados al Concurso Literario de la Virgen de la Universidad de Cuenca, al abrirlos, hallaron que se habían enviado dieciséis sobres que, una vez abiertos, se vio que contenían trece composiciones en verso y tres en prosa.

Leídos los mismos, el jurado acordó adjudicar el Libro de Plata a la composición intitulada *MARIAMOR* y escrita por Juglar; y la Palma de Plata al poema denominado *VIRGEN SANTA*, firmado por Yo.

Abiertos los sobres que contenían las tarjetas de identificación, se halló que el primer trabajo correspondía al universitario señor Marco Tullio Romero Heredia; y el segundo a la señorita Julieta Maximo Pereira, alumna del quinto curso de la Escuela de Comercio del Colegio Marista Guayaquil.

Carlos Cueva Tamara  
PRESIDENTE

Gabriel Cevallos García  
MIEMBRO DEL JURADO

José López Rueda  
MIEMBRO DEL JURADO

## VEREDICTO

Los miembros del Jurado calificador de los trabajos enviados al Concurso Literario de la Virgen de la Universidad de Cuenca, reunidos previa convocatoria, hallaron que se habían enviado dieciséis sobres que, una vez abiertos, se vió que contenían trece composiciones en verso y tres en prosa.

Leídos los mismos, el jurado acordó adjudicar el **Lirio de Plata** a la composición intitulada **MARIAMOR** y suscrita por **Juglar**; y la **Palma de Plata** al poema denominado **VIRGEN SANTA**, firmado por **Yo**.

Abiertos los sobres que contenían las tarjetas de identificación, se halló que el primer trabajo correspondía al universitario señor **Marco Tulio Romero Heredia**; y el segundo a la señorita **Julieta Moscoso Moreira**, alumna del quinto curso de la Escuela de Comercio del Colegio **Manuela Garaicoa**.

Para constancia firman en Cuenca, a los veinte y tres días del mes de mayo de mil novecientos sesenta y dos.

**Carlos Cueva Tamariz,**  
PRESIDENTE.

**José López Rueda,**  
MIEMBRO DEL JURADO.

**Gabriel Cevallos García,**  
MIEMBRO DEL JURADO.

VEREDICTO

Los miembros del Jurado calificador de los trabajos enviados al Concurso Literario de la Virgen de la Universidad de Cuenca, reunidos previa convocatoria, hallaron que se habían enviado dieciséis sobres que, una vez abiertos, se vió que contenían trece composiciones en verso y tres en prosa.

Leídos los mismos, el Jurado acordó adjudicar el Líbano de Plata a la composición intitulada MARIAMOR y suscribir la por Juglar; y la Palma de Plata al poema denominado VIRGEN SANTA, firmado por Yo.

Abiertos los sobres que contenían las tarjetas de identificación, se halló que el primer trabajo correspondía al universitario señor Marco Tulio Romero Heredia; y el segundo a la señorita Julieta Moscoso Moreira, alumna del quinto curso de la Escuela de Comercio del Colegio Mariana García.

Marco Tulio Romero Heredia

(Lirio de Plata)

MARIAMOR

Liviana

Madre

de

Amor...

Salgo a buscarte,

todo está tan puro:

las rosas,

los azules campanarios del alba,

los adelfos tempranos,

el tragal,

la plegaria

y la brisa que viaja en sus juncos de luna

Este

Mayo

retorno.

Indago en los senderos

— la huella de la aurora,

— leve paso viajero —

con mi antigua costumbre

de dar los buenos días,

de escribir las palabras

que estremecen el alma,

como:

Madre,

Ternura,

Amor.

Invento, la rosada redondez del cerezo,  
y un ángel sepultado en la melancolía,

Hoy,

que traigo en la mano el primer testimonio  
de ceniza perenne.

(El prado es un verde

cordero de ternura

y un largo

vaticinio

que se cumple en nostalgia...)

Si te supiera,

Madre,

como un azul balandro que se aleja en la tarde,  
—mientras gris se hunde el puerto—

Te prendiera en mi pecho

como una medalla,

me encendiera en tus ojos

como un cirio,

o acaso,

desbordara mi sangre como una mafejada.

(...tienes, el mismo rostro

de dulzura infinita,

—que amo desde la infancia—

esa misma ternura

y los ojos, Señora,

madrugadas azules)

Juliana Morenno Morenno  
(Hija de Juan)

Por  
Ti,  
vengo  
a

la aurora,  
a soñar con jazmines en tus manos  
morenas  
y  
a

mirar  
los  
recuerdos

donde aún parpadean  
las

últimas  
luciérnagas...

JUGLAR

Escucha ¡Oh Virgen Inmaculada!  
este puñado de dulces cosas:

Virgen Santa del amor  
Virgen Santa del sol  
Virgen Santa de la amada eterna  
Virgen Santa del amor de la cruz  
Ten piedad de nosotros

Virgen Santa de la noche  
Virgen Santa de la vida  
Virgen Santa de los dolores  
Virgen Santa de los consuelos  
Ten piedad de nosotros

Virgen Santa del amor primero  
Virgen Santa del amor eterno  
Virgen Santa de los sueños  
Virgen Santa de la cruz de la vida  
Ten piedad de nosotros

Julieta Moscoso Moreira

(Palma de Plata)

## VIRGEN SANTA

### (Imitación del Padre Romañá)

Tan sólo hablarte quiero  
quedamente.... muy quedo  
con el alma en suspenso  
y la voz suplicante.

Escucha ¡Oh Virgen Dolorosa!  
este puñado de dulces cosas:

Virgen Santa del candor  
Virgen Santa del dolor  
Virgen Santa de la comida escasa  
Virgen Santa del arriendo de casa,  
Ten piedad de nosotros.

Virgen Santa de la pureza  
Virgen Santa de la tibieza  
Virgen Santa de los emigrantes  
Virgen Santa de los caminantes,  
Ten piedad de nosotros.

Virgen Santa del amor primero  
Virgen Santa del suspiro postrero  
Virgen Santa de los sueños  
Virgen Santa de la casa de empeño  
Ten piedad de nosotros.



Virgen Santa de los accidentes

Virgen Santa del primer diente

Virgen Santa de los exilados

Virgen Santa de los olvidados

Ten piedad de nosotros.

Virgen Santa del primer llanto

Virgen Santa del último encanto

Virgen Santa de la novia que espera

Virgen Santa del que desespera.

Ten piedad de nosotros.

Virgen Santa de la tristeza

Virgen Santa del que no regresa

Virgen Santa del amor hermoso

Virgen Santa del día sin reposo

Ten piedad de nosotros.

Virgen Santa de las bombas

Virgen Santa de las trombas

Virgen Santa

Virgen Santa

Ten piedad de nosotros.

Virgen Santa

Virgen Madre de Dios

Virgen Madre del hombre

Amén.

Pablo Marquez Iñiguez

(Accésit)

Yo soy el viajero de las tres velas blancas  
que zarpó desde el muelle azul de la esperanza,  
que buscó en el isleto claro de Tu mirada  
la cordia puente de temuras y vida...

Empeño desde el fondo de los mares lejanos...  
llevando Tu recio alma,  
trazando los océanos que dejaron las lágrimas,  
buscando los aplazos de nieblas y penas...

Ya guardé los juguetes que me son tan extraños:  
un oso que sin ritmo gira en patas de acero,  
un tanque de combate que mis nervios eriza,  
y un barco de tres velas, tan blancas, tan iguales,  
que evocan la graciosa silueta de la infancia.

Yo soy el viajero de las tres velas blancas  
que busca anclarse en la honda quietud de Tu ternura,  
yo el soñador, el lírico, el que a ras de esta nave  
va buscando en la arena un sendero de espuma.

Bien sabias Señora, que a través de esta nave,  
han crecido mis ansias, han viajado mis sueños...  
que la Fe —enredadera de Dios sobre la tierra—  
galopa de entusiasmo, cuando en Mayo se cubren  
de rosas los rosales...

Por eso he de llegarme detrás de tus campanas,  
en la onda vibrante de Tu dulce palabra,  
en la luz viajera de una pálida estrella,  
en el tibio regazo de una lámpara que arde,  
con un ramo de algas llovidas en mis manos  
y el faro luminoso de una oración sentida...

Por eso en esta tarde olorosa a retamas,  
cuando el Angelus desde los campanarios

te envía una posdata de fuego sobre el Cielo,  
te rubrico mi nombre con golondrinas negras  
en el diáfano idioma de sus alas traviesas...

Yo soy el viajero de las tres velas blancas,  
que zarpó desde el muelle azul de la esperanza,  
que buscó en el islote claro de Tu mirada  
la caricia quemante de ternuras y vida...

Emerjo desde el fondo de los mares lejanos...,  
llevando Tu recuerdo en la prisma de mi alma,  
trizando los océanos que dejaron las lágrimas,  
buceando los abismos de alegrías y penas...

Aquí dejo a tus plantas cual ofrenda, un poema,  
tiene de algas marinas, de gaviotas distantes,  
de vientos impetuosos, remadores del tiempo  
sobre la mar inmensa...

Recibe dulce Madre, colegiala de siempre,  
es un ramo de ensueños que brotó del recuerdo  
de los días que moran sobre el jardín del alma,  
de los días dorados por la luz de la infancia.

OLBAP

**Teodoro González Merchán**

(Accésit)

CARTA DE UN HOMAJE  
**UN RAYO DE LUNA**

Once campanadas  
como once quejidos  
en el reloj del pasillo...

Y mi alma aterida  
por entre las sombras  
avanza medrosa  
hiriendo el silencio  
con sus propios pasos.  
Allá en la escalera  
junto a la hornacina  
que guarda entre flores  
la imagen bendita  
de la Virgen Santa,  
un rayo furtivo  
de la fría luna  
rasgando las sombras  
piadoso a la Virgen le besa  
su fúlgida planta.  
Rayo de luna  
Luz melancólica  
como humano que entre sombras  
penosamente se arrastra,  
has llegado hasta las plantas

de la Virgen, toda luz,  
porque es estrella de amor,  
porque es aliento de vida  
para el hombre que se arrastra  
entre las sombras...  
de la noche de la vida  
tan cerrada  
y tan fría...  
porque le falta la luz  
porque le falta el calor,  
desde que el hombre  
cual nuevo cavernario  
con tierra negra de fango  
levantó su oscura cabaña  
entre las negras montañas  
de sus odios,  
de sus ansias de placer  
de sus codicias...

Y Tú Madre  
en el pasillo oscuro de la vida  
donde tienes tu morada entre los hombres  
vas cantando sus quejidos  
al ritmo de la historia.  
Y hasta Ti furtivamente  
como rayo de fría luna  
que se arrastra entre sombras  
la humanidad doliente  
se llega, y a tus plantas  
bebe a sorbos la esperanza.

MICHEL QUOIST

Mario Bermúdez Molina

Madre mía:  
CARTA DE MAYO 13

A María Inmaculada

Sé que estás cerca con la misma edad de las distancias  
te he recordado siempre, ya que siempre te he amado,  
hoy te escribo estas líneas con el universal cariño  
por tu mes y tus Sábados de Mayo.

Alguna vez me has visto  
señalando el corazón hacia el pasado,  
he mirado el cielo y te he buscado  
en cada lágrima ausente por mis manos.

Sabrás entonces, que mi voz, aun mi voz  
de tarde en tarde sin calcular el final  
aprendió el alfabeto de tu nombre y te llamaba  
cuando estaba tan solo, sintiéndose tan triste.

Madre mía te escribo:

Porque aún el hombre lleva vestido su miseria  
porque aún no poseemos la clara idea de hermano  
porque aún el hambre habita las mejillas del hombre  
y aún son las calles las cunas de los niños

Porque aún se derraman lágrimas de sangre en las veredas y en las  
plazas  
porque aún no escuchamos las voces del dolor y de la angustia

porque aún muere sin eco la palabra caridad entre los labios  
y aún dejamos vacía la mano tendida del mendigo.

Porque aún sentimos odio por la tristeza de un niño  
porque aún el universo destila veneno por cada paralelo  
porque aún queda para muchos la diaria ración de mendrugos y em-  
pujones  
porque aún curamos sus heridas con metralla y con plomo

Madre mía:

Mi Madre, la Madre de todos  
hoy es tu día de amor, seas feliz MARIA  
aunque vayamos de huida como el río hacia el mar  
aunque mañana muera de cansancio la vida.

Te ruego otra vez, seas nuestra estrella  
guía paso a paso como aquella otra a Belén,  
con la presencia de las horas guardemos las palabras  
bendice el horizonte y alcánzanos más fe.

Sé que estás cerca con la misma edad de las distancias  
y, por eso mirando al cielo te he buscado  
porque aún se abandona a los niños como moneda falsa  
porque aún está vacía la mano tendida del mendigo.

LURIO

**E**l postrer Sábado de Mayo  
del Año del Señor de mil  
novecientos sesenta y dos se  
solemnizó gaya y pompo-  
samente, por quincuagé-  
sima y novena ocasión  
en Santa Ana de los  
Ríos de Cuenca,  
la Fiesta de la  
Madona de  
la Univer-  
sidad,  
quien  
a trueque  
de la divina  
dulzura de sus  
ojos, se alza sobre un  
trono de corazones y de flores  
que a sus plantas riman el poe-  
ma de la ventura y de la gracia.